

¿QUIÉN ES?

JOSÉ M. (LOBO) ORENSANZ

(1945-2015)



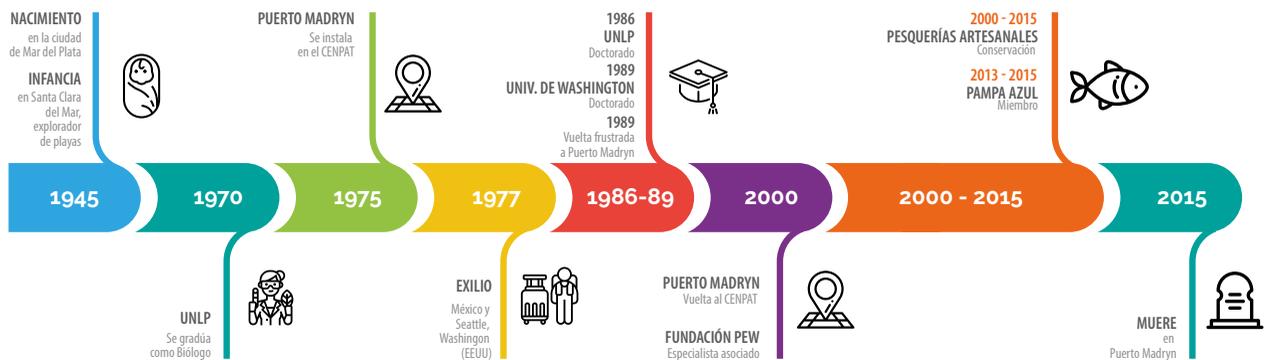
“Lobo” fue un biólogo marino argentino comprometido con la conservación de las pesquerías, una excelente persona y un gran profesional. Su forma de vida era hacer del trabajo un placer. Con humildad, generosidad y respeto, con una actitud de compartir saberes, aprendiendo siempre del otro, guió y estimuló la formación de varios investigadores en Sudamérica y Norteamérica. Fue un pionero en la interacción con los pescadores para resolver sus problemas.

“Lobito” lo llamó su abuelo gallego, porque le recordaba a uno recién nacido, por lo negrito y peludo. Vivir en Santa Clara del Mar, frente a la playa, como todo chico curioso, lo invitaba a explorar. A los 10 años ya tenía su colección de mariposas, e inventaba teorías sobre la biología de algunos bichos marinos que encontraba. Obtuvo su título de Biólogo (Zoólogo) en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) en 1970 e inmediatamente empezó a trabajar en el Instituto de Biología Marina de Mar del Plata. Allí estudiaba la clasificación de unos gusanos marinos parientes de las lombrices, los poliquetos, cuando se interesó también por problemas relacionados con la pesca. Pero el golpe militar de 1976 lo obligó a refugiarse.

Al volver a Argentina retomó su trabajo en la conservación de pesquerías artesanales, de escala pequeña, casi familiar, para asegurar la sustentabilidad tanto de las poblaciones explotadas como de los pescadores.

Su compromiso con la conservación de la pesca y del ambiente lo llevó a participar de la iniciativa Pampa Azul, que definió al Banco Burdwood como foco de la conservación de un ambiente oceánico. La pesca de arrastre durante los 90s probablemente había dañado los ambientes conocidos como “bosques animales”¹ de una parte del Banco Burdwood y que Lobo conocía por haber estado embarcado por allí. Él impulsó su creación porque sostenía que era un ambiente frágil y único en toda la plataforma continental argentina, y coordinó las primeras actividades científicas.

En esta época de alta especialización en todas las disciplinas, Lobo fue uno de los últimos naturalistas argentinos. En todos sus proyectos científicos utilizaba una mirada multidisciplinaria, conocimiento enciclopédico y la capacidad de sintetizar una gran cantidad de información y perspectivas, produciendo información de alta calidad.



En la década de 1970 y mudado a Puerto Madryn, Lobo fue uno de los pioneros en la aplicación del enfoque ecosistémico de la pesca para el manejo de las pesquerías, aun cuando no existía este concepto. Participaba activamente en reuniones con pescadores para conservar el ambiente y las poblaciones comerciales, y tenía en cuenta los problemas de sus familias para mantener rentable su actividad. Biólogos y pescadores ensayaban normas de manejo y si no funcionaban las revisaba con los pescadores y corregían lo que fuera necesario. Así, en un trabajo conjunto, en la pesca de vieira (un molusco bivalvo) cambiaron la forma de pesca, de hacerse con pesadas rastras que dañaban el fondo marino, para pasar a pescarlas por buceo. Ya en su exilio en los EEUU fue activista en la conservación y manejo de las pesquerías bentónicas en el Pacífico del noroeste. Apoyó a grupos originarios locales, involucrándose como experto en un litigio por derechos de colecta de moluscos y mariscos.

Fue un hombre de gran cultura, un filósofo, un humanista y alguien que disfrutaba de la vida. Donde estaba Lobo había siempre buena comida y excelente discusión de ideas. Siempre su personalidad de “buena onda” atravesó todas sus relaciones con colegas y estudiantes. Es difícil encontrar a alguien tan generoso en compartir sus ideas y permitir que las cuestionen. Todos aprendimos algo de Lobo y él diría que aprendió de todos, pero más de los pescadores.

• Diez ME, Tablado A, Scarabino F, Orensanz J, Carrera-Parra LF, Elias R, Salazar-Vallejo SI (2015). Lobo Orensanz (1945-2015) y su contribución al conocimiento de los poliquetos (Annelida). Revista de Biología Marina y Oceanografía, 50(3): 397-410. Disponible en: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/revbiolmar/v50n3/art01.pdf>

GUSTAVO A. LOVRICH
BERNARD SAINTE-MARIE

¹VER PÁGINA 36

